

**SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 213**

“EL INICIO DE LA LECTURA Y ESCRITURA”

**TESINA QUE SE PRESENTA PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

GABRIELA GUADALUPE DIAZ BALDERAS

TEHUACAN, PUE. 1999.

INDICE

Introducción Capítulo I Definición del tema

1.1 La educación preescolar

1.2 Definición del tema

1.3 Justificación

1.4 Objetivo

1.5 Marco de referencia

Capítulo II Marco teórico conceptual

2.1 Lecto -escritura en preescolar

2.2 Importancia del lenguaje en el desarrollo del pensamiento infantil

2.3 Escritura

2.4 Lectura

2.5 Teoría psicogenética de Jean Piaget

2.6 Ambiente alfabetizador

2.7 Sugerencias

Conclusiones

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo contiene antecedentes por los que pasa el niño antes de llegar a emplear una escritura convencional, proceso cuyo inicio se estimula a través de ambientes alfabetizadores con lo que el alumno tiene contacto diariamente.

Consideramos de gran relevancia el fundamentar la importancia de la formación de bases sólidas que posteriormente darán paso a la adquisición de la lecto escritura.

Por lo que el primer capítulo hace referencia a la teoría de aprendizaje sobre la que se encuentra sustentado el programa de preescolar y cómo se inicia la realización de actividades tendientes a estimular al niño a adentrarse en el proceso de apropiación de la lectura y escritura en este nivel, hecho en el que emplear ambientes alfabetizadores cobra especial relevancia. Por lo tanto se menciona qué se entiende por ambientes alfabetizadores y se señala que no todos los niños tienen la posibilidad de contar con ellos en su medio ambiente; además se describe los niveles de conceptualización de la escritura y se analiza cómo ayuda que el niño de preescolar interactúe en un ambiente alfabetizador para que por sí mismo inicie el proceso de aprendizaje de la lecto -escritura.

El segundo capítulo presenta aquellos aspectos que se relacionan con la teoría psicogenética de Jean Piaget, así como qué implica la lectura y la escritura, reconociendo que el proceso de aprendizaje de dichos objetos de conocimiento es complejo y que no se desarrolla de la misma manera en todos los niños, pues depende de los apoyos que reciba de su medio ambiente.

Por lo que se amplía la información sobre los ambientes alfabetizadores y se plantean sugerencias sobre la manera en que éstos pueden conformarse.

CAPÍTULO I

DEFINICIÓN DEL TEMA

1.1 La educación preescolar

La educación Preescolar dio inicio con Federico Froebel quien se preocupó por dar a los niños una vida llena de armonía, unidad, utilidad y belleza llamándole Jardín de Infantes.

Decía que el trabajo de preescolar debe ir precedido por una educación más natural, más viva, más infantil, a la que llamó primera educación.

Por lo que la palabra preescolar proviene de ahí: *primera educación*, antes de una educación escolarizada, donde proporcionaría a los niños pequeños, los elementos necesarios para que puedan desarrollar sus propias posibilidades inaugurando el primer Jardín el 28 de junio de 1840 en Alemania.

También Froebel se le ocurrió la creación de los dones o regalos, siendo estos los juegos educativos para los más chiquitos.

En México siendo subsecretario de Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Don Justo Sierra, surgieron los primeros Jardines de Niños, de tipo fruebeliano, donde se buscaba educar por medio del juego.

Enfoque teórico del programa de preescolar

El programa de preescolar sitúa al niño como centro del proceso educativo, considerando que el desarrollo infantil es un proceso complejo, porque ininterrumpidamente, desde el nacimiento, ocurren infinidad de transformaciones que dan lugar a estructuras de distinta naturaleza tanto el aparato psíquico (afectividad, corporal,

funciones motrices); se dice que su desarrollo es complejo porque se produce a través de la relación del niño con su medio natural y social, entendiendo por social aquello esencialmente humano, que se da en las relaciones entre personas y que las constituye mutuamente.

El desarrollo por lo tanto, es el resultado de las relaciones del niño con su medio, sus padres desarrollan una serie de conductas y modo de relación determinante en la formación del niño, otras formas de relación parten de la capacidad y sensibilidad que tengan los padres para dialogar con ellos y de compartir las ricas creaciones a través de las cuales el niño puede expresarse y representar sus ideas, sus conflictos y placeres.

"En sus primeros años el niño se aproxima a la realidad sin diferenciar en cosas, personas y situaciones. De alguna manera todo es parte de todo, todo se relaciona entre sí"¹. Esta forma de confusión o forma global y no analítica de concebir la realidad exterior y relacionarse con ella es lo que constituye el enfoque metodológico del preescolar.

1.2 Definición del tema

El aspecto más complejo del desarrollo del lenguaje lo constituye la adquisición de la lectura y la escritura, por tener un alto grado de convencionalidad, su aprendizaje requiere estructuras mentales más elaboradas, el niño desarrolla un proceso lento y complejo previo a su adquisición, en el que están involucradas una serie de experiencias y observaciones con y sobre los textos escritos, no se propone enseñar a leer ya escribir al niño, sino proporcionarle un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que a su propio ritmo, recorra el camino previo al aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita, con el fin de que en su momento, ese aprendizaje se de en una forma más sencilla para el niño.

¹ SEP, Programa de educación preescolar. P 10

Por lo tanto las instituciones del preescolar deben tomar en cuenta lo anterior y acercar al niño a la lectura ya la escritura o presentársela en una función esencial: como un instrumento de comunicación dentro de un ambiente natural y espontáneo, tal y como el niño lo vive en su entorno, propiciando un ambiente alfabetizador en aquellas comunidades que carecen de estímulos.

De acuerdo con el interés central planteado con anterioridad, el tema a tratar en el presente trabajo es:

***El inicio de la lectura y escritura**

Y en base a lo anterior

Analizar cómo ayuda que el niño de preescolar interactúe en un ambiente alfabetizador para que por él mismo inicie el proceso de aprendizaje de la lecto escritura.

1.3 Justificación

Ha sido de agrado y satisfacción el convivir diariamente con los alumnos del Jardín de Niños, pero durante nuestra trayectoria de trabajo se ha observado que la escuela requiere de la colaboración continua de los padres de familia., ya que el niño pasa una mínima parte de su tiempo en ella y es el hogar donde adquiere los patrones educativos que tendrán significado a lo largo de su vida. Se debe sin embargo, tomar en cuenta que los padres de familias de algunos niños no son alfabetizados, trabajan la mayor parte del día o no están preparados para colaborar con la escuela, por lo que deben de sensibilizarse para compartir con la educadora el conocimiento que tienen de su hijo, y la educadora a su vez dará a conocer los materiales alfabetizadores que le han servido para favorecer el inicio de la lectura y escritura.

La facilidad de expresarse por medio del lenguaje oral, es un apoyo indispensable en la vida social a cualquier edad. De igual importancia es la capacidad de comprender y apreciar la expresión de los demás. El alumno de Jardín de Niños por lo general, no ha alcanzado todavía la madurez para dominar los símbolos abstractos de la escritura, ni la coordinación de los músculos finos que se requiere para la expresión escrita. Sin embargo, la base de esas aptitudes es el dominio de la expresión oral. El niño estará en condiciones de expresarse cuando haya vencido el temor de intercambiar sus experiencias a su grupo, aprendiendo a escuchar a los demás, mejorando su elocución y pronunciación y desarrollando su lenguaje. La ausencia de trabas le estimulará a hablar. Cuando más frecuente sea la experiencia de compartir sus vivencias con otros niños, se mostrará más capaz y deseoso de hacerlo. Además despertará su imaginación, a través de la creación de sus propias historias por medio de la dramatización o la "lectura" de láminas, así como la narración de cuentos que le sena familiares. Por lo que es importante que el niño participe en conversaciones y momentos de comunicación mutua o relato de sucesos ante auditorios.

El niño no aprenderá a leer fácilmente si no tiene un buen vocabulario, el cual se forma identificando palabras con objetos y experiencias. El aumento del vocabulario, se va construyendo, palabra por palabra, frase por frase y poco a poco llega a constituirse en un sólido cimiento conceptual. Sin tal cimiento, el éxito de la lectura no está garantizado. Razón por la cual el Jardín de Niños debe contribuir a la "predisposición", base fundamental para la futura vida escolar del niño.

La lengua oral es un conocimiento que se puede transmitirse o aprenderse como tal. Cuando un niño aprende a hablar (es porque escucha que hablan) desarrolla habilidades para hablar y escuchar, como un modo de ser, de actuar, de comunicar, de entrar en relación con los demás y con las cosas. También la lengua escrita forma parte de su mundo y se relaciona con ella del mismo modo que la lengua oral, a través de actos de lectura y escritura.

La lectura no es un saber que se puede separar de todo lo que representa vivir en relación con el mundo: leer implica atribuir múltiples significados a las relaciones entre uno

mismo y los demás.

Las interrogantes que se plantea el niño en el proceso de apropiación de la lectura y la escritura se centran en dos grandes cuestionamientos, surgidos a partir del momento en que descubre la escritura como algo diferente al dibujo, sin embargo para él ni tiene significado independiente del dibujo, "ese conjunto de representaciones que no son parte del dibujo se les denomina letras, números, etc."²

Cuando los textos están acompañados por una imagen, la escritura significa exactamente lo que a imagen representa, el niño piensa que el significado de ambos (dibujo y escritura) es próximo, lo que difiere son las formas de representación.

Lo anteriormente mencionado surge como resultado de la investigación documental realizada, en la que se consultaron obras de autores como Beatriz Ordóñez Acuña y María Cristina Castellano.

En base a lo planteado el objetivo del presente trabajo es:

1.4 Objetivo

- Analizar la importancia de los ambientes alfabetizadores en la educación preescolar, como un aspecto para favorecer que el niño por sí mismo se inicie en el proceso de adquisición de la lecto -escritura.

1.5 Marco de referencia

La localidad en donde se encuentra la Institución escolar en la que se desarrollan nuestras actividades docentes y de donde surge el interés por realizar el presente trabajo es

² SEP, Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel de preescolar, SEP, p 45

Tehuacán, Puebla. Su nombre etimológicamente significa Tetl= piedra, hua= partícula que expresa posesión y can "lugar de los que tienen piedra", la palabra es de origen indígena, para Joaquín Paredes Colín, quien dedicó muchos años de su vida a investigar la historia de la ciudad, el vocablo correcto es Tehuacan.

Geografía: Tehuacán se localiza al sureste del estado de Puebla, a 127 Km de la capital del estado. Está situada a los 18° 27' 51 " de latitud norte y 104° 44' 34" longitud este meridiano de México.

Superficie: 390.36 Km²

Temperatura: Promedio anual 19° C. Clima templado

Demografía. 190 468 habitantes (INEGI 1995) tasa de crecimiento anual 4%. Tehuacán se subdivide en 12 pueblos y una inspectoría, además es cabecera municipal.

Ubicación Tehuacán, es la cabecera del municipio del mismo nombre. Colinda al norte con Veracruz. Al noroeste con Puebla y Tlaxcala, al sureste con Guerrero y al suroeste con Oaxaca.

Historia Fue habitada por comunidades aldeanas 8500 años a.c: tribus chochopolocas. Se establecieron en Cacahualco conocido como Tehuacán viejo.

Tuvo un papel trascendental en el proceso de domesticación y cultivo de plantas. Aquí se encontró el fósil más antiguo de maíz en el mundo En 1454 Moctezuma invadió y conquistó el lugar por ser un punto estratégico para posteriores conquistas. La población se refugió en el Cerro Colorado, pero finalmente fueron vencidos. Después derrota de los Aztecas, el 13 de agosto de 1521 quedó sometida a los españoles.

El 16 de marzo de 1660, los indígenas compraron a la corona el título de "Ciudad de indios, con la denominación de Nuestra Señora de la Concepción y Cueva".

Durante la guerra de independencia fue cuartel general de varios caudillos: José María Morelos, Nicolás Bravo, Manuel Mier y Terán; además fue sede del Congreso: de

Anáhuac. Por decreto el 31 de agosto de 1884, se le designó "Tehuacán, de Juan Crisóstomo Bonilla".

Tehuacán es la primer ciudad exportadora de artesanías en el Estado de Puebla, pero se distingue principalmente por la determinación industrial que se hace de la misma. Entre estas artesanías se encuentran los tableros de ajedrez, ceniceros, pisapapeles, recubrimientos para baños y fachadas de ónix, carreteras, percheros, porta plumas de madera, bellos bordados de San Gabriel Chilac, sombreros, canastas. y otros objetos de jarca y palma provenientes de Ajalpan Santa María la Alta; así mismo se ha impulsado últimamente la artesanía de barro de los Reyes Metzontla, la cual ha tenido una gran aceptación.

Producción: La agricultura al igual que en las otras regiones es importante, ya que los productos que se obtienen son para autoconsumo de la población y para comercializarlas; los principales cultivos son: maíz, frijol, cebada, trigo, alfalfa, sorgo, aguacate, café, manzana y durazno.

En cuanto a la actividad ganadera, se ve favorecida por la presencia de pastizales y los tipos de ganado son: bovino, caprino, ovino, porcino y avícola. La minería es importante y de los minerales se extraen los más sobresalientes son: ágata, manganeso, barita, mercurio, mármol, plata, oro, cobre, plomo, cuarzo, etc.

Educación: Tehuacán cuenta con instituciones desde guarderías, preescolar y primaria, hasta niveles de licenciatura y maestrías.

La institución en la que laboro y de donde surge la inquietud por realizar el presente trabajo es "el Jardín de Niños del Centro Escolar Presidente Venustiano Carranza", el cual está ubicado al norte de la ciudad, con dirección 2 norte y 6 poniente. Es una escuela perteneciente al estado, siendo de organización completa, teniendo un promedio de 156 profesores en todo el plantel. Se cuenta con un seguimiento de niveles desde preescolar hasta la escuela preparatoria.

Como anteriormente se menciona, el nivel preescolar es donde se realiza la presente investigación y específicamente en el primer grado grupo "B" 1 el cual tiene un total de 32 alumnos, 17 mujeres y 15 hombres, con edades que oscilan entre los 3 años y 3 años diez, once meses; siendo de gran interés el comprobar hasta donde, brindando e interactuando en un ambiente alfabetizador desde un primer grado y fomentándolo en los años consecutivos, los alumnos se forman bases para que en un futuro (primaria) den inicio a la lecto-escritura.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1 Lecto -escritura en preescolar

El plan de Jardín de Niños debe basarse en las necesidades de los niños asistentes; y al proyectar un programa debe atenderse a la promoción del crecimiento físico, intelectual y socio-emocional.

Con Rosa Agazzi se inician las actividades sobre el lenguaje escrito en preescolar, las cuales consistían en pequeños juegos para reafirmar el conocimiento de su nombre, género (masculino y femenino); nombre y artículo determinante; intuición de unidad. Posteriormente todos estos temas quedaron fuera de los objetivos del jardín de niños, por consiguiente desaparecieron del programa, siendo abordados hasta la educación primaria. Después sólo se daban ejercicios prácticos del lenguaje hablado, en las escuelas de nivel maternal.

Los niños difieren en su desarrollo del lenguaje que es el más importante medio de expresión y de determinación de la inteligencia. La mayor parte de los niños cuentan con un vocabulario oral de varios millares de palabras cuando ingresan al jardín de niños. Algunos otros, sin embargo, no saben pronunciar claramente una sola palabra. En un tiempo se enseñó la escritura en el jardín de infantes (1967)³. Cuando fue accesible una mayor información sobre el desarrollo y la destreza muscular de los niños de 4 y 5 años, no se consideró conveniente, y sí hasta perjudicial, inducirlos a usar músculos no adecuadamente desarrollados aun en la sutil coordinación requerida. Se producen tensiones en los pequeños que no conseguían dar forma a los complicados signos en el papel. El Jardín de Niños deberá ofrecer ejercicios y equipos que inviten a la actividad corporal abundante y al empleo de los músculos grandes. El dominio de los de los músculos más delicados se desarrolla a través de frecuentes experiencias con los elementos variados.

³ C.D. Willis y W.H. Stegeman. La vida en el jardín de los infantes, Ediciones Troquel S.A. p76

Celestino Freinet y las actividades de lectura y escritura en preescolar

El método propuesto por Celestino Freinet relacionado con la enseñanza de la lectura y escritura, es el que se ha empleado en el nivel preescolar.

"Es un método natural que considera que en el proceso de aprendizaje de este objeto de conocimiento, así como cualquier otro, el niño efectúa tanteos experimentales. Concibe al aprendizaje como un proceso natural y exclusivo del crecimiento de todo ser y que parte de la experimentación, por lo que el niño realiza sus primeros trazos al inicio del proceso, los cuales modificará con el tiempo"⁴

Analiza la evolución de la escritura en el niño y describe las etapas que la caracterizan.

Sus primeros dibujos, son una etapa indispensable en la escritura; progresivamente el niño concebirá de forma separada dibujo y escritura. Se manifiesta acompañando sus dibujos de algunos grafismos, los cuales añade para explicar el contenido del dibujo.

No sistematiza el aprendizaje y presenta estrategias tales como:

- Correspondencias escolares.
- Los niños intercambian dibujos, textos, escritos.
- El texto libre

2.2 Importancia del lenguaje en el desarrollo del pensamiento infantil

El lenguaje es un sistema establecido convencionalmente cuyos signos lingüísticamente tienen raíz social de orden colectivo, es decir poseen una significación para todos los usuarios, por lo cual la adquisición de éste requiere de la transmisión social que se da a través de la comunicación, que es su principal función.

⁴ Enciclopedia de la educación Preescolar, Tomo III. P. 177.

Cuando los niños inician un preescolar aún no conocen todos los vocablos de la lengua oral, sin embargo emplean con seguridad aquellos que han aprendido dentro del núcleo familiar.

Como docentes debemos conocer y aceptar las diferentes maneras en que se expresan los niños, tomando en cuenta la diversidad del español que ofrece también distintas oportunidades de uso creativo de la expresión oral a través de narraciones, conversaciones, descripciones, escenificaciones, diálogos, preguntas, respuestas y conferencias.

Es de gran relevancia recordar que en la edad preescolar el niño está formando las nociones básicas del lenguaje, es por ello que en este nivel educativo, se le proporcionen experiencias que ayuden al niño a integrar estructuras que le permitan descubrir el significado de palabras nuevas, o significados nuevos a palabras ya conocidas y así poco a poco ir construyendo cada vez más completa y precisa sus mensajes.

La adquisición de la lectura y escritura constituyen el aspecto más complejo del desarrollo del lenguaje, por tener el alto grado de convencionalidad.

Es función del jardín de niños acercar al niño a la lengua escrita, que es un sistema de códigos y signos que permiten la comunicación con otras personas que están cerca o lejos de nosotros (mensajes, cartas, telegramas.) e impide que se olvide la información (registros, libros, recetas de cocina, planeación de proyectos) brindando al niño experiencias significativas, educativas y de su interés, tales como: la lectura de cuentos, mensajes, registro, etc, elaborados por ellos mismos. Ayudarlo a que anticipe lo que dice algún texto, apoyándose de la imagen o represente objetos, eventos y relaciones usando símbolos o signos gráficos según su nivel de desarrollo.

La lectura y escritura son procesos íntimamente relacionados, sin embargo el desarrollo de estos procesos plantea en su adquisición mecanismos y estrategias de distinta naturaleza por lo que se presentan didácticamente separados.

2.3 Escritura.

Escribir es un acto creativo para comunicar mensajes, en el que se involucran múltiples conocimientos lingüísticos. El descubrimiento del sistema de escritura es un largo proceso cognitivo en el que el niño adquiere una forma de representación gráfica diferente del dibujo, constituyéndola como una hipótesis, la ensaya, la comprueba o disprueba, la confronta con textos hasta llegar a establecer la convencionalidad del sistema alfabético.

A lo largo de distintos momentos el niño pasa por diferentes conceptualizaciones de lo que es escribir, lo cual se refleja en sus producciones gráficas; a partir del descubrimiento de que la escritura es algo diferente al dibujo.

Para que el niño pueda establecer estas diferencias, es necesario que observe a los adultos realizar actos de escritura; de ahí la importancia que desde el primer grado de educación preescolar el docente escriba y dibuje frente a los niños y para ellos, nombrando con palabras dichos actos.

Partiendo de lo anterior los niveles por los que pasa el niño para llegar a la convencionalidad de la escritura son los siguientes: presilábico, silábico, silábico y alfabético y alfabético.

Niveles de conceptualización del proceso de adquisición de la escritura

Nivel presilábico

El niño hace la diferenciación entre el dibujo y la escritura. En sus producciones utiliza representaciones gráficas primitivas cuyo trazo es muy próximo al dibujo y las coloca dentro o fuera de él, pero muy cercanas.

Realiza una serie de grafías cuyo límite está dado por el final del renglón o por el espacio disponible (escritura sin control de cantidad). O en sus producciones el niño reduce drásticamente la cantidad de grafías para ponerlas en correspondencia con el dibujo, una imagen o un objeto.

La palabra escrita representa algo y puede representarla. Es importante la presencia de la hipótesis de cantidad mínima de caracteres (los niños piensan que con menos grafías no se puede escribir).

Controla la cantidad de grafías para producir textos (ni una sola grafía, ni un número indeterminado de grafías) la misma serie de letras en el mismo orden sirve para diferentes nombres (escritura fija).

Otro paso importante en el proceso, es cuando el niño elabora la hipótesis de variedad, ya que el niño trata de expresar las diferencias de significado mediante diferencias objetivas en la escritura, el niño se exige que las letras que usa para escribir algo sean variadas (escritura diferenciada)

La característica principal de este nivel es que el niño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los signos del habla.

Nivel silábico

El niño en este nivel piensa que en la escritura es necesario hacer corresponder una letra a cada sílaba de la palabra.

Durante esta etapa el niño entra en conflicto con dos elementos.

- Sus hipótesis silábica entra en conflicto con la exigencia de cantidad mínima; al tratar de escribir palabras monosílabas y bisílabas, el niño necesita tres grafías por lo menos para interpretarlas.

- Los modelos de escritura propuestos por el medio, como por ejemplo la escritura del nombre propio.

- La hipótesis silábica puede aparecer en sus producciones con:
 - Letras sin asignación sonora estable
 - Asignación de valor sonoro vocálico, consonántico o combinado.
 - Asignación de un mayor número de grafías de las que necesita al escribir palabras monosílabas o bisílabas.

En este nivel el niño descubre la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

Nivel de transición silábico –alfabético

El niño se acerca al descubrimiento de la correspondencia sonoro -grafía. El problema que se plantea el infante al producir textos aplicando la hipótesis silábica, es que comprueba que no le es adecuada y entra en conflicto con su hipótesis de cantidad, como consecuencia descubre que existe cierta correspondencia entre los fonemas y las letras y poco a poco va recabando información acerca su valor sonoro.

En este momento el niño trabaja simultáneamente con el sistema silábico y alfabético.

Nivel alfabético

El niño establece una correspondencia uno a uno entre los fonemas que forman la palabra y las letras necesarias para escribirla.

En sus producciones a cada sonido hace corresponder una grafía, puede o no utilizar las letras convencionales, hay niños que llegan a usar en sus producciones ritos, bolitas o rayas.

En este nivel el niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura: cada fonema se representa por una letra.

Materiales escritos

Los materiales escritos son los conjuntos de textos que rodean al niño dentro de su ambiente. Entre los que se pueden mencionar a las etiquetas de productos comerciales, nombres de las calles y tiendas, anuncios, señales de tránsito, etc., y dentro de las actividades de lecto-escritura, el cuento, que es un medio a través del cual se propician experiencias significativas y cobra gran relevancia en el favorecimiento de relaciones afectivas y creativas de los niños con la lengua escrita.

Podemos emplear el diccionario en múltiples situaciones de la vida cotidiana, dentro de la institución preescolar, tanto para leerles a los niños cuando preguntan o notamos que hay duda sobre el significado de una palabra, o como para que ellos mismos elaboren un diccionario.

El periódico es un portador de texto de mayor difusión y de uso masivo que podemos encontrar incluso en comunidades muy alejadas.

El anuncio publicitario suele estar constituido por un texto sumamente breve que destaca alguna propiedad o característica del producto que se está publicitando. Los principales medios masivos de comunicación son la televisión, radio, prensa escrita (revista); sin embargo, también se encuentra una enorme variedad de modalidades: murales, carteles, folletos, volantes, envases, etc., que se han convertido en un elemento familiar y cotidiano.

2.4 Lectura

Leer es un acto inteligente de búsqueda de significados que va más allá del conocimiento del código alfabético convencional, ya que el lector pone en juego otros conocimientos que le permiten encontrar el significado total de lo que se lee.

Aún cuando sus predicciones no vayan muy de acuerdo con la de los adultos, no se debe invalidar sus predicciones ya que buscar un significado, será a través de una confrontación sistemática con la lectura de las maestras, sus papás o hermanos mayores que el niño poco a poco irá avanzando en la adquisición la lecto- escritura.

El niño inicia este proceso a partir del momento en que descubre que los textos son algo diferente al dibujo, aunque para el no sean algo independiente de la Imagen.

2.5 Teoría psicogenética de Jean Piaget

Una vez descritos los aspectos fundamentales del trabajo con la lectura y escritura en preescolar hemos de mencionar ahora los elementos teóricos sobre los que descansa el enfoque metodológico de la enseñanza del lenguaje en preescolar, para lo cual se explicará el desarrollo del pensamiento del niño visto desde la perspectiva de la teoría psicogenética de Jean Piaget, debido a que consideramos que ésta describe claramente las características de los niños en edad escolar, en especial del nivel preescolar.

Para Piaget el aprendizaje se va dando de forma gradual, en un proceso que implica la asimilación y acomodación para alcanzar el equilibrio. Considera que el conocimiento es una actividad que se despliega continuamente, donde el contenido y la diversidad de la experiencia estimulan la formulación de nuevos conceptos mentales.

El conocimiento es el resultado de la adaptación, o sea, un cambio gradual del esquema existente que toma en cuenta la novedad o exclusividad de cada experiencia. La adaptación es un proceso de dos partes, donde interaccionan la continuidad de los esquemas existentes y la posibilidad de alterarlos. Los niños empiezan a explorar cada nuevo objeto empleando los esquemas que ya se han formado. Así pues, Piaget reveló que los niños aprenden construyendo relaciones desde adentro, a través de la interacción con el medio y combinando las relaciones antes construidas.

Señala que el uso de los juegos debe ser una actividad principal y no un suplemento destinado a reforzar las lecciones, además de que promueve el desarrollo de la autonomía moral y social; decidiendo que una buena forma de estudiar la naturaleza en el hombre era estudiar la adquisición del conocimiento en el niño.

Con la aparición del lenguaje, las conductas resultan profundamente modificadas, tanto en su aspecto afectivo como en su aspecto intelectual; el niño adquiere gracias al lenguaje, la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato de anticipar sus palabras futuras mediante la representación verbal. Ello tiene tres consecuencias esenciales para el desarrollo mental: un intercambio posible entre individuos, es decir el inicio de la socialización de la acción; una interiorización de la palabra, es decir, la aparición del pensamiento propiamente dicho, que tiene como soporte el lenguaje interior (lectura) y el sistema de signos (escritura); y, por último, sobre todo, una interiorización de la acción como tal, perceptiva y motriz (plano intuitivo de las imágenes y de las experiencias mentales).

Etapas de desarrollo de la inteligencia según Jean Piaget.

Piaget indicó que la inteligencia sigue patrones regulares y predecibles de cambio, que van desde el apoyo total del niño, en la sensación y la actividad motriz (medios por los que obteniendo conocimientos), a las capacidades del adolescente para generar hipótesis, prever las consecuencias y formular sistemas lógicos de experimentación.

La etapa más temprana es la **inteligencia sensoriomotriz**, que abarca desde el nacimiento hasta aproximadamente los 18 meses de edad. Se desarrolla mediante la formación de esquemas sensorios y motores cada vez más complejos.

La segunda etapa, llamada **pensamiento preoperativo**, empieza cuando el niño presenta las acciones con símbolos, esto es, imágenes, palabras o dibujo, y termina hacia los cinco o seis años.

Durante esta etapa de transición, el niño desarrolla las herramientas para representar, los esquemas internamente mediante el lenguaje, la imitación, la imaginación, el juego simbólico y el dibujo también simbólico. El conocimiento todavía se halla muy ligado a sus propias percepciones.

La tercera etapa, el **pensamiento operativo concreto**, empieza hacia los cinco o seis años y concluye al principio de la adolescencia, esto es, hacia los 11 o 12 años. Empiezan en esta etapa a apreciar la necesidad lógica de ciertas relaciones causales: manipulación categorías, sistemas de clasificación y jerarquías de grupos.

Aquí ya logran resolver problemas claramente vinculados con la realidad física, pero no tienen tanto arte en generar hipótesis sobre conceptos abstractos.

La etapa final del desarrollo cognoscitivo es el pensamiento operativo formal, empieza en la adolescencia y continúa en la adultez.

Es esencial tener presente que el niño es una persona consciente y que conoce, tratando con su actividad, de entender y de predecir como va a reaccionar ante la realidad física y esencial en la que vive. Las capacidades cognoscitivas del niño son de particular importancia en las situaciones no bien definidas y que están abiertas, por lo mismo, a interpretación. Siempre hay ambigüedad, el niño necesita imponer una organización conceptual a la situación para poder dirigir su conducta. No se debe olvidar que si el niño tiene la capacidad para un género específico de conocimiento, otros factores pueden

intervenir e influenciar la dirección del pensamiento.

La lógica y el razonamiento se acompañan, en todos sus niveles de complejidad de motivaciones, temores, fantasías.

El juicio sobre el desarrollo cognoscitivo del niño se debe integrar en una visión global de un ser que siente, desea y hace planes. Además que vive en una familia que tiene una serie de problemas que representa para él una problemática que tiene que solucionar. El niño, como actor que conoce, vive en una variedad de ambientes sociales que determinan los problemas que este debe resolver y los recursos que objetivamente dispone para encararlos.

Estructuras y contenidos de cada etapa del desarrollo de la inteligencia

Como se mencionó anteriormente Piaget considera que el desarrollo del pensamiento se da en etapas entendidas éstas como el paso de un nivel a otro con respecto al funcionamiento conceptual. En cada etapa, el niño conoce el mundo de distinto modo y usa mecanismos internos diferentes para organizarse.

En cada nueva etapa, las capacidades adquiridas se retoman para integrarlas en una estructura más compleja.

Al concluir la maduración cognoscitiva, la persona se hace capaz, por lo menos en teoría, de pasar de los niveles previos de conocimiento a los niveles, cuando resulta adecuado.

Piaget afirma que si bien los modos característicos de pensamiento de cada etapa son aplicables a todos los seres humanos, independientemente de la cultura a la que pertenezcan, es la naturaleza específica del medio físico y social lo que determina el ritmo y el grado de desarrollo de la inteligencia.

Las interacciones entre personas y medio que más probabilidades tienen de hacer impacto en la maduración cognoscitiva, son aquellas en las que los estímulos del ambiente son solamente un poco diferentes de los que el niño ya conoce; en esas situaciones, se hace caso omiso de los esquemas anteriores y entonces el proceso de crecimiento intelectual avanza.

Las etapas que Jean Piaget considera por las que pasa el individuo en el desarrollo de la inteligencia y que deben ser tomadas en cuenta en el proceso de apropiación de la lengua escrita, como lo señalamos al inicio de este tema, son las siguientes:

Pensamiento sensorio –motriz

Piaget opina que la inteligencia tiene su punto de partida de sensación y la actividad motriz. Las estrategias utilizadas por el infante para organizar sus experiencias inicia con el ejercicio de sus reflejos innatos. Al principio, estos reflejos son puestos en acción por estímulos ambientales que los disparan.

Paulatinamente, estos reflejos caen bajo control de la voluntad del niño. Cada objeto nuevo que el niño encuentra, lo explora con actividades sensitivas y motrices que forman parte de las capacidades innatas del infante. Se presentan procesos de asimilación y acomodación que sirven para ajustar los patrones sensoriales y matrices ya establecidos, para poder incorporar los aspectos que proporcionan los nuevos objetos- estímulo.

Experiencias repetidas de respuestas sensoriales y motrices a estímulos específicos forman un esquema Los dos esquemas que más han suscitado la atención de los psicólogos son:

- 1.- La relación medio-fin.
- 2.- La permanencia del objeto.

1. -La relación medio –fin

Se establece en cuatro etapas, cada una de las cuales tiene una diferenciación creciente de objetos, de medios para manipularlos, y la conexión casual entre manipulaciones específicas y resultados específicos. En la primera etapa, entre los cuatro y ocho meses, los infantes utilizaban esquemas ya conocidos para obtener resultados específicos. En la primera etapa, entre los cuatro y ocho meses, los infantes utilizaban esquemas ya conocidos para obtener resultados conocidos. Ejemplo: mover una sonaja para oír el ruido, jalar el cabello de mamá para verla retroceder, mover la cuna para sentir el balanceo. Estas conductas son positivas.

En la segunda etapa entre los 8 y los 12 meses, el infante usa los esquemas conocidos a situaciones nuevas. Así por ejemplo si hay un objeto en el camino del objeto deseado, el infante puede empujarlo, patearlo o jalarlo para llegar a su objetivo. Si un juguete está demasiado arriba para alcanzarlo, el niño puede llorar para hacer que mamá baje el juguete.

En todo esto el infante demuestra que es capaz de conocer la separación existente entre sus acciones y los medios que desea. Lo que todavía falta es la conceptualización de cómo cambiar las estrategias conocidas para afrontar las exigencias de las nuevas situaciones.

La experimentación y las innovaciones de la infancia comienzan en este momento El niño se sube en un mueble para alcanzar la caja de galletas o para sacar pañales de la caja, para ayudarle a mamá a sacudir. Ante una nueva situación, como una caja no abierta, el niño experimenta estrategias conocidas para encontrar la forma de abrirla. Él puede frotarla, golpearla, tirarla, sacudirla o sentarse en ella.

En este proceso de ensayo -error el niño muestra la capacidad de encontrar la solución "correcta" para cada problema concreto. Cuando las estrategias ya conocidas no funcionan, el niño es capaz de cambiarla, tomando en consideración las características

especiales del objeto.

En la etapa final del desarrollo de esquema de relaciones medios- fines (18 a 24 meses) los niños construyen nuevos métodos experimentando las estrategias conocidas más bien mentales que físicas y después realizan el intento como resultado de una nueva imagen mental de la mejor estrategia. Este nivel para solucionar problemas se puede considerar como insight, "término empleado en la teoría de la Gestalt y que se refiere a la interpretación propia del sujeto y del medio que percibe sobre la base de su acción con el ambiente"⁵. El niño examina la situación, piensa un momento y sin probar estrategias erróneas, llega a la solución correcta en el primer intento.

En el desarrollo del esquema complejo de casualidad, la interacción entre la persona y el medio, es evidente

Con cada experiencia con la que se provoca que ocurra algo, el infante aprende la naturaleza del mundo de los estímulos, y, al mismo tiempo de sí mismo como agente causal.

La adquisición del esquema medios- fines tiene gran importancia para el desarrollo cognoscitivo y de conductas efectivas de enfrentamiento. Una vez que el esquema medios- fines sea establecido, se tiene la convicción de que lo que ocurre alrededor tiene su causa.

La creencia de que a determinadas acciones se siguen determinadas consecuencias, reduce la inseguridad del niño y elimina la posibilidad de que el niño se siente aplastado por el cúmulo de estímulos que el medio ambiente le presenta. El infante puede ser capaz, incluso de encontrar nuevas soluciones utilizando los esquemas ya conocidos. Así, el niño va formando creencias íntimamente relacionadas entre sí:

⁵ SEP, Guía de Trabajo de Teorías del aprendizaje, México, SEP. p 83

1. Que lo que sucede tiene causas
2. Que él puede funcionar como causa cuando tiene sentido de la ambigüedad del medio.

2.- Permanencia del objeto

En su forma desarrollada, el esquema de la permanencia de un objeto, es la certeza que el niño adquiere de que los objetos que le rodean continúan existiendo cuando no están en el campo de su percepción. Hasta antes de los 4 meses, el infante parece perder interés por los objetos que le aportan de su campo de percepción. Si un juguete cae al suelo, el niño ni siquiera lo sigue con la vista en la caída.

Entre los cuatro y ocho meses, los infantes empiezan a buscar objetos, siguiéndolos cuando se les caen en la silla alta al suelo, o siguiendo el ruido que producen cuando no los tienen a la vista. Hacia los ocho meses, es capaz de buscar un objeto si vio antes que alguien lo puso bajo una almohada, dentro de una caja o detrás de una caja.

La adquisición completa del esquema de permanencia de los objetos se manifiesta en la capacidad que el niño llega a tener de seguir un objeto de un escondite a otro.

Hacia el final de desarrollo sensorio- motor el niño ya no necesita descubrir la permanencia de cada nuevo objeto que conoce. Automáticamente el esquema ya ha adquirido a los nuevos objetos y aplica el principio de permanencia a todos los objetos.

El esquema de la permanencia de los objetos tiene tres consecuencias para el niño. En primer lugar le hace separar el yo del mundo de los objetos. Los objetos tienen una existencia independiente de la del niño y el niño que los percibe, tiene una existencia diferente de los objetos.

En segundo lugar, en la medida en que el mundo de los objetos gana en estabilidad en la medida en que la mente de este, es más fácil saber lo que va a suceder y crecen las posibilidades de control. En tercer lugar, el infante descubre que del mismo modo que los otros objetos son estables y permanentes para él, así también los demás lo perciben a él como estable y permanente.

El esquema de la permanencia de los objetos es un requisito de la flexibilidad necesaria para plantear y resolver problemas intelectuales.

Pensamiento preoperacional

En su forma desarrollada de los esquemas de relación medios- fines y de permanencia de los objetos, provocan un cambio importante en la capacidad intelectual para actuar, al dar una representación interna de la acción. Entre los dieciocho meses y los cinco o seis años, los niños desarrollan muchas capacidades para representar de manera simbólica acciones, objetos y relaciones conceptuales que el Infante tiene de las relaciones lógicas.

Los aspectos más interesantes del desarrollo mental en esta etapa es la elaboración de múltiples sistemas de representación. Las formas de representación son imágenes mentales, imitación, juego simbólico, dibujo simbólico y lenguaje.

En esta etapa la imitación hace crecer los esquemas del niño y aumenta la percepción de las semejanzas entre él mismo y el ambiente que le rodea.

La adquisición de las capacidades de representación, tiene la dependencia del ambiente inmediato. Se pueden repetir los acontecimientos pasados. Los objetos perdidos se pueden sustituir con la imaginación.

Pensamiento operacional concreto

A partir de los seis a los siete años, el niño comienza a usar ciertos principios de la lógica para expresar la experiencia. Durante el período del pensamiento operacional concreto (seis a once años) estos principios de la lógica todavía están estrechamente ligados a realidades concretas y observables. El tipo de pensamiento lógico característico de esta edad, exige el dominio de la representación simbólica de la etapa anterior. Para que el infante sea capaz de invertir una operación, es necesario que sea capaz de haber mantenido la imagen del objeto, tal como era antes de la acción, seguir como fue la transformación, y en forma mental desandar el camino de la transformación para que el objeto regrese a su forma original. Este no es posible sin facultades de representación.

Existen tres clases de conocimiento lógico que se desarrolla en la etapa del conocimiento operacional concreto.

La clasificación, la conservación y la combinación. Cada una de estas capacidades supone la posibilidad de relacionar sistemáticamente acciones mentales separadas.

Clasificación

Para clasificar un grupo de objetos, el niño necesita saber coordinar dos dimensiones que forman el concepto de clase 1) El niño necesita percibir los criterios que definen la clase y 2) el niño debe ser capaz de seleccionar todos los objetos que concuerdan con los criterios de selección, sin omitir ninguno.

Conservación

Es la transformación de un esquema sensorio- motriz de la permanencia de los objetos, un conglomerado de operaciones lógicas sobre el mundo de la realidad, consiste en ser capaz de darse cuenta que el cambio en el contorno de la materia no altera la masa el volumen o el peso de la materia. Para lograr una conceptualización sistemática de

conservación es necesario saber coordinar tres operaciones:

- ❖ La identidad es la apreciación de que 82, 83 y 84 siguen, siendo la misma 8.
- ❖ La reversibilidad es la operación que desanda el camino andado.
- ❖ La reciprocidad es la interdependencia entre dimensiones relacionadas.

Combinación

Un tercer grupo de operaciones que se desarrollan en esta etapa se expresa con estos símbolos matemáticos:

- + Combinar
- Separar
- x Repetir
- Coloca en orden
- Dividir
- = Subsistir

La consideración de los números como símbolos de cantidad es básica para estas operaciones. En la etapa preoperacional, los niños son capaces de contar, pero no usan números para simbolizar cantidades.

Reconocer los números como unidades, y contar como un sistema de ordenamiento de unidades y la relación de asociación entre las unidades van formando un sistema lógico de habilidad numérica.

Pensamiento formal- operacional

El cambio cualitativo final del pensamiento que describe Piaget es la etapa de las operaciones formales (desde los 12 años hasta la edad adulta). Aquí, los adolescentes se hacen capaces de captar las operaciones abstractas de las relaciones lógicas.

Cultura y cognición

Piaget se inclina a considerar las etapas como universales y relativamente independientes de la intervención del medio ambiente.

Así entonces, se puede decir que en cada individuo la evolución del desarrollo del pensamiento es diferente, debido a las características del medio social en el que se desenvuelve, aspecto que se relaciona con el proceso de adquisición de la lengua escrita, ya que éste está influenciado por las oportunidades que tenga en niño de entrar en contacto con un ambiente alfabetizador.

La globalización.

La globalización considera el desarrollo infantil como proceso integral en el cual los elementos que lo conforman (afectividad, motricidad, cognoscitivos y sociales) dependen uno del otro, el niño se relaciona con su entorno natural y social desde una perspectiva totalizadora en la cual la realidad se le presenta en forma global desde la perspectiva psicológica, es fundamental tomar en cuenta el pensamiento sincrético del niño que lo conduce a captar lo que lo rodea por medio de un acto general de percepción sin prestar atención a los detalles; la función de globalización se define de la siguiente manera.

"Los niños captan la realidad no de forma cualitativa, sino por totalidades, lo que significa que el conocimiento y la percepción son globales, el procedimiento mental actúa como una percepción sincrética, confusa e indiferenciada de la realidad para pasar después al análisis de los componentes o partes y finalmente, como una síntesis que reintegran las partes articuladas, una estructura" ⁶

⁶ SEP, Programa de educación Preescolar, SEP, 1992, p. 16

Entre las características del niño en edad preescolar podemos señalar las siguientes:

- El niño de preescolar es una persona que expresa, a través de distintas formas, una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales.
- Es alegre, manifiesta interés y curiosidad por saber, conocer, indagar, explorar, tanto con el cuerpo como a través de la lengua que habla.
- Presenta necesidad de desplazamiento físico.
- Necesita de un constante reconocimiento, apoyo y cariño.
- El niño es gracioso y tierno, tiene impulsos agresivos y violentos; se enfrenta, reta necesita pelear y medir su fuerza, es competitivo"⁷

2.6 Ambiente alfabetizador

El ambiente alfabetizador presenta una serie de condiciones explícitas que permiten y posibilitan que niños, jóvenes y adultos realicen intercambios lingüísticos y aprendan la lengua; permite que el niño como el usuario de la lengua vaya adquiriendo elementos para ir induciendo poco a poco el proceso de adquisición, inicialmente de su lengua oral y cuando llegue a la escuela enriquecerla y compartirla, no sólo en "el hecho de hablar, de usar su lengua, sino ya de plasmarla, y de alguna manera registrarla por escrito. Todo este ambiente que rodea al niño es lo que posibilita aprender de sus compañeros, y no solamente del aprendizaje, de lo que el maestro pueda transmitirle, sino de la vivencia cotidiana que determine este proceso.

El ambiente alfabetizador no sólo es el conjunto de textos que rodea al niño, las etiquetas de los productos de consumo, los nombres de las calles, tiendas, anuncios, letreros de los caminos, periódicos, revistas, etc., con los que se relaciona a temprana edad, sino que también las relaciones que las personas alfabetizadas establecen con los textos y el uso que una comunidad da a éstos.

⁷ Ibidem, p. 11

A través de las observaciones de esos elementos los textos y sus formas de uso, el niño explora una serie de relaciones que le permiten no sólo descubrir la lectura y la escritura, sino evolucionar en muy diversos aspectos de su desarrollo.

Por lo consiguiente el ambiente alfabetizador no es lo mismo para todos los niños, difiere según el contexto social en el que se desenvuelve "El ambiente alfabetizador no es algo externo que se introduce en la escuela, ni solamente un conjunto de materiales específicos más bien lo podemos definir como una actitud diferente frente a las actividades que se realizan en el salón"⁸.

En los ambientes alfabetizadores no sólo se refieren al ámbito escolar i sino que tienen que ver con lo extraescolar. Los niños antes de llegar a la escuela y antes de tener un maestro que les enseñe explícitamente a leer y escribir ya han empezado a preguntar qué significa esto, qué características tiene, cómo funciona, para qué sirve; poco a poco van elaborando sus propias ideas, la que va marcando también las diferencias que se hacen presentes en un grupo escolar.

Esta heterogeneidad debe aprovecharse, pues permite que los niños interactúen, compartan sus distintos conocimientos y así se enriquezcan su conocimiento mutuamente.

2.7 Sugerencias

Cada área constituye un entorno de aprendizaje que invita a los niños a hacer uso de los materiales y al mismo tiempo despertar en ellos su interés y curiosidad por experimentar las posibilidades que les brinda. Por lo tanto es necesario cuidar que el material cumpla dichos requisitos y se encuentren al alcance de los niños con el propósito de facilitar su manejo, haciéndoles sentir con libertad para elegir que materiales y técnicas gráfica-plásticas utilizar.

⁸ SEP, Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito y escrito. SEP, 1992, p

Es así que el área para la lectura, y escritura más que un espacio destinado ala exhibición de libros, cuentos, revistas que se pueden leer y en donde hay papel y lápiz para escribir es, crear dentro del aula un ambiente alfabetizador en donde las oportunidades que el niño tenga para entrar en contacto con la lectura y escritura, obedezcan más a una necesidad de comunicar o informarse de cada una de las letras que corresponden a un letrero o cartel que se piensa elaborar.

A continuación se mencionan estrategias que propician que toda la aula se convierta en un área para leer y escribir, generando un ambiente alfabetizador cotidiano útil y divertido.

- En cada área de Jalón debe existir además de material específico, diversos utensilios de escritura y dibujo.
- En el área de la casita puede existir un librero, libreta de recetas, block para recados o incluso directorio telefónico.
- En el área de construcción: hojas para dibujar planos y diseños que se van a construir, anotándoles su nombre.
- En el área de las ciencias; listas de registros y pizarrones o biombos para exhibir resultados de investigaciones.

Que los niños comuniquen ideas, sentimientos y conocimientos a través del lenguaje, para lo cual a continuación se dan sugerencias de diversas actividades que mediante las que se puede favorecer el desarrollo del lenguaje oral y escrito en los alumnos:

Lengua oral

- Platiquen sus experiencias, gustos.
- Hagan diálogos.
- Inventen cuentos, historietas y las relaten.
- Participen en conferencias.
- Jueguen a decir adivinanzas, rimas.

- Describan e interpreten, fotografías, cuentos, carteles
- Comparen palabras.
- Repitan canciones y rimas, para diferenciar fonemas.
- Inventen o recuerden palabras, y dirijan las dadas con una sílaba.
- Clasifiquen lecturas.
- Descubran palabras que rimen.

Escritura

- Describir la utilidad de la escritura.
- Dicten o escriban carteles o letreros.
- Identifiquen o escriban su nombre.
- Cómo identificar los nombres de los materiales.
- Acordar sugerencias para que no se nos olviden las cosas o actividades.
- Elaborar croquis y/o planos.
- Describir la diferencia entre escritura y otras formas de representación gráfica.
- Interpretar símbolos o dibujos o imágenes.
- Diferenciar en textos en donde dice algo y donde sólo hay dibujos.
- Elaborar periódicos murales.
- Agrupar palabras con una misma sílaba.
- Jugar con letras movibles.
- Copiar su nombre.

Lectura

- Describir la utilidad de la lectura.
- Presenciar actos de lectura.
- Predecir de qué se tratará la lectura de acuerdo a su título.
- Dictar a la educadora

- Comentarios de lectura.
- Diferenciar entre leer y hablar y leer y mirar.
- Observar a la educadora cuando lee, mirando el movimiento de los ojos.
- Observar cuando se hojea un libro; sin detenerla mirando, explorando con rapidez.
- Observar cuando se lee en voz alta, acentuando con movimiento.
- Descubrir que los textos dicen algo.
- Juegue a identificar nombres de calles, productos, comercios, etc., prediciendo qué dice.
- Descubrir que lo que se habla puede escribirse y después leerse.
- Sugerir actividades, visitas, previsión de recursos, recurra a lo escrito para guiarse posteriormente.
- Lea ingredientes de recetas
- Investigue, observe y registre los cambios de tiempo, germinación y posteriormente lea lo sucedido
- Retomar para terceros grados los juegos y actividades de "Mi cuaderno de Trabajo", de donde sugiere una infinidad de juegos, que pueden ser reforzados en casa por toda la familia.

Conclusiones

- El jardín de niños debe favorecer situaciones que permitan al niño ampliar el lenguaje oral, proporcionando un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que en un momento se facilite la adquisición de la lecto-escritura; correspondiendo al preescolar enriquecer sus conocimientos y proporcionar el uso del lenguaje como un medio eficiente de expresión y comunicación.
- La seguridad que les brindemos a nuestros alumnos en el uso de la lengua favorece el desarrollo de las formas de expresión oral más organizadas y precisas, lo cual constituye un excelente auxiliar en la construcción de conocimientos.
- El docente, dentro de los juegos y actividades que conforman un proyecto, así como en los juegos libres, ha de proporcionar y aprovechar las oportunidades para que el niño entre en contacto con actos de lectura y escritura, al producir e interpretar símbolos; es decir qué escribió y qué quiere decir lo que escribió, lo que posteriormente corresponderá a las actividades de escribir y leer. Así como anticipar el significado posible de textos, de cuentos de anuncios, de letreros, del periódico, envolturas de productos comestibles, etc.
- Los niños deben presenciar actos de lectura realizados por los adultos o por niños alfabetizados de su medio social, de esta forma, podrá relacionarse con aspectos convencionales de la escritura: la dirección, linealidad, ortografía y puntuación.
- Si dentro de nuestro salón existen rincones de lectura, pero los libros no son utilizados, ahí no hay ambiente alfabetizador, es decir, el ambiente alfabetizador no lo hacen los anuncios, aunque los alumnos los vean.

La clave está en retomar del mundo de significaciones del niño todo aquello que realmente sea significativo para él, y permitir .que él mismo vaya entendiendo y construyendo el uso de la lengua. El crearlo está en permitir que el alumno diga, en retomar todo este mundo, en favorecer el contacto con la lengua más allá de que exista o no la grafía.

- El maestro es el elemento fundamental en la creación del ambiente alfabetizador, es decir, si al maestro lo concebimos actualmente como facilitador del aprendizaje, es él quien debe propiciar su construcción.

BIBLIOGRAFIA

- Enciclopedia de la Educación Preescolar, Edit. Santillana, México, pp. 320
- Patricia Brick, El Jardín de infantes.1982, Ed. Santillana, México pp. 310
- Piaget Jean, Seis estudios de Psicología, Ed. Seix Barbal, S.A., México, 1967, pp. 180
- Pit Mussen y J.J. Conger, Desarrollo de la personalidad en el niño. México, pp. 520
- SEP, "Bloque de juegos y actividades relacionados con el lenguaje" en: Bloque juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños, México, 1993, pp. 102
- SEP, Consideraciones generales acerca de la escritura, México, 1993, pp.54
- SEP, "El Juego" en: Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México, 1993, pp. 57
- SEP, "Estructuras básicas para el desarrollo de la lengua oral y escrita" en: Programa para la modernización educativa, México, 1994, pp. 40
- SEP, Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar México, 1990, pp. 163
- SEP, Guía para realiza investigaciones educativas en el nivel preescolar, México, 1993, pp. 79

- SEP, Programa de preescolar, México, 1990, pp. 87
- Will C.D. y Stegeman W.H. La vida el Jardín de Infantes, Ediciones Troquel, 1965, México, pp. 164